



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.

Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVII.

Madrid.—Lunes 19 de Mayo de 1890.

NÚM. 834.

Cuadro estadístico de la corrida 7.^a de abono, celebrada ayer Domingo 18 de Mayo de 1890.

PRESIDENCIA DE D. FEDERICO RUBIO.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caldas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.												Tiempo empleado en la muerte: minutos.	
								frios.		fuego.		Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.		Desarnes.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																
1. ^o <i>Lagartijo.</i>	Sra. Viuda de Barrio-nuevo. — Azul turquí, blanca y rosa.	Beao. Fuentes (F.).	4 2	» 1	» 1	» »	Almendo. Guerra.	1 1	1 »	» »	» »	2 »	<i>Guerrita.</i>	» »	6 6	1 »	» »	» »	» »	6 5	» »	» »	» »	1 1	15		
2. ^o <i>Broquelo.</i>	Idem.	Beao. Fuentes (F.).	4 3	» »	1 2	1 1	Pulguita. Bejarano.	2 1	» »	» »	» »	1 »	<i>Torerito.</i>	» »	19 21	4 »	» »	» »	2 »	2 1	» »	2 »	» »	14			
3. ^o <i>Estanquero.</i>	Idem.	Beao. Fuentes (F.). Perales.	3 2 1	» » »	1 2 »	» 1 »	Berrinches. Maguel (R.).	2 1	» »	» »	» »	1 »	<i>Lagartijillo.</i>	» »	8 2	1 »	» »	» »	2 »	» »	» »	» »	» »	7			
4. ^o <i>Baratero.</i>	Idem.	Beao. Fuentes (F.). Perales.	3 3 1	» » »	3 2 »	» » »	Mojino. Primito.	2 1	» »	» »	» »	1 »	<i>Guerrita.</i>	» »	3 2	2 »	» »	» »	1 »	1 »	» »	» »	» »	4			
5. ^o <i>Carpintero.</i>	Idem.	Beao. Fuentes (F.). Colita.	5 2 2	» » »	1 1 »	» 1 »	Bejarano. Pulguita.	1 1	1 »	» »	» »	2 3	<i>Torerito.</i>	» »	3 1	» »	» »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	2			
6. ^o <i>Ruano.</i>	Idem.	Fuentes (F.).	5	1	»	»	Maguel (A.). Maguel (R.).	2 »	» 1	» »	» »	» 1	<i>Lagartijillo.</i>	» »	4 1	» »	» »	» »	1 »	1 »	» »	» »	» »	4			
TOTALES...			40	2	14	4		15	3	»	»	11		»	43	33	8	»	»	»	13	9	1	1	2	1	46

PLAZA DE TOROS DE MADRID

7.^a corrida de abono verificada ayer
18 de Mayo de 1890.

Para los abonados y los forasteros *de fuera*, ó sea para los Isidros de Madrid y provincias, parecía organizada la fiesta taurina que se celebró ayer, teniendo en cuenta el programa de la misma.

Así, que unos y otros acudieron, aquellos por la pura fuerza y éstos por pasar el rato, y poder contar cuando regresen á los patrios lares, que han visto una corrida de toros, vamos al decir, en su excursión á la corte, aprovechando los trenes económicos y otros medios de locomoción, para presenciar los festejos iniciados por el Ayuntamiento ó bajar á la pradera y echar una cana al aire.

El cartel de referencia anunciaba que se jugarían bichos auténticos de la ganadería cordobesa de doña María Josefa Fernández, viuda de Barrio-nuevo, de aquella ganadería de que hace algunos años se lidió un toro en la Plaza de Madrid, que dejó gratos recuerdos por su bravura, su poder, su nobleza y excelentes condiciones de lidia.

Y anunciaba también que para entenderse las con ellos estaban dispuestos los espadas cordobeses Guerrita y Torerito y el granadino Lagartijillo.

Y para mayor abundamiento de cordobeses, figuraban los siguientes en el programa: Vizcaya, Pegote, Mojino, Antonio Guerra, José y Antonio Bejarano.

Es decir, que teníamos dos irrupciones en la plaza: una de Javieres y Javieras, y otra hijos de la patria del Gran Capitán y de Lucano.

Encargado de presidir á unos y otros, incluso á los abonados que no endosaron los billetes á algunos forasteros, estaba D. Federico Rubio y Amoe-do, quien al marcar el reloj las cuatro y media dió las órdenes oportunas para que comenzara la fiesta.

Y esto tuvo efecto con el ceremonial de todos sabido, debiendo advertir, para que se tenga en cuenta, que las cuadrillas al verificar el paseo no escucharon aplausos como en otras ocasiones.

Y en sus puntos los jinetes,
y prevenidos los chicos,
el Albarrán de costumbre
tomó del alguacillo
la llave del cuarto oscuro,
descorrió el cerrojo listo,
y una vez franca la puerta,
se presentó el primer bicho
de la casta cordobesa
apodado *Lagartijo*,
que se revolvió al salir,
como quien por un olvido
se deja al salir en casa
el pañuelo ó los pitillos,
ó se encuentra algún inglés
y pretende no ser visto.

Era *Lagartijo* berrendo en negro, botinero y bien puesto, tenía el núm. 19, y escasa representación social.

Persiguiendo á los peones, mostró tener muchas facultades, pues les ganaba enseguida el terreno y llegaba con ellos hasta las tablas, pero entendiéndolos con los jinetes demostró ser blando hasta dejárselo de sobra, tanto que á no haberle acosado no pasa de las varas de reglamento para librarse de la quema.

El Beao cumplió metiendo cuatro varas, una de ellas buena, y Fuentes dos, dejando en la última clavada la puya.

Este último marró una vez, y se llevó en ella un porrazo.

El bicho, después de la quinta vara, persigue de cerca á un peón, quien al verse apurado y para librarse de un percance, abandonó el percal.

El bicho se apoderó de él, y se lo echó sobre el cuerpo, como quien tiene frío y se arropa en la pañosa.

Almendro y Guerra salen á llenar el segundo tercio.

Tiran los peones auxiliares diecinueve capotazos y Almendro hace una salida falsa.

Después que los peones pasan y repasan por la cara de *Lagartijo* la friolera de quince veces, Almendro vuelve á dar un paseo inútil.

Diecisiete capotazos de los peones hacen que el Guerra abandone el estribo y salga á dar disposiciones.

Los peones vuelven á capotear cuatro veces á *Lagartijo*, y por fin Almendro clava medio par de lantero á la media vuelta.

Como los peones siguieran aburriendo á la res á fuerza de capotazos, Guerrita abandona los trastos de matar que tenía prevenidos, y coge el capote para aligerar el tercio y que la gente no acabase de empeorar las condiciones de *Lagartijo*, que ya eran bastantes malas de por sí.

Antonio Guerra, después de un capotazo de su hermano, entra al cuarteo y deja un par desigual.

Almendro repite con un par á la media vuelta, desigual y trasero.

Y don Federico Rubio,
que preside la corrida,
ordena que se termine
la suerte de banderillas.

Y Guerrita, que lucía uniforme morado con caireles de oro y cabos azules, previa la venia presidencial, salió á dar fin de la res que llevaba el apodo de su paisano y padrino en el arte de tauromaquia, y que estaba hecho un pájaro de cuenta, defendiéndose, desarmando y cobardón.

Con relativa tranquilidad dió dos pases altos, uno cambiado y tres con la derecha, sufriendo un desarme, para atizar un pinchazo sin soltar, tomando hueso.

Un pase con la derecha precedió á otro pinchazo sin soltar, tomando hueso y entrando desde largo.

Vuelve el matador á la carga, da un pase natural y deja una estocada corta á un tiempo, llevándose un palo en el brazo derecho.

Sin nuevos pases, entra al volapié y mete una estocada corta en buen sitio.

Un pase natural precede á un pinchazo al relance.

Guerrita, haciendo caso omiso de los silbidos, sin andarse con pases de muleta, soltó una corta y atravesada al relance.

Dió dos pases con la derecha, que precedieron á un pinchazo alto sin meterse, una corta bien señalada al volapié, dando tablas, y un sablazo atravesado sin soltar.

Da un pase alto y entra de nuevo, pinchando sin soltar.

Vuelve á cuadrar á su adversario y suelta una estocada que resultó con mala dirección por hacer un extraño el bicho al sentir el estoque.

Rueda de peones, saca la espada el matador, y dobla el cornúpeto.

El puntillero le despena al segundo golpe.

Desde que Guerrita salió á dar fin del de doña María Josefa Fernández, hasta que el puntillero le cortó el resuello, iban transcurridos quince minutos sin que la presidencia enviara aviso alguno.

Guerra se retiró á descansar de las fatigas que le hizo pasar el bicho de su tierra.

En sustitución del difunto salió á la palestra *Broquelo*, núm. 31, berrendo en negro, botinero, alto, y un tanto apretado.

La representación social se la había dejado en la dehesa, si es que podía tenerla una res que no tenía seguramente más de cuatro años.

Huído y cerniéndose aguantó los primeros picotazos; luego mejoró un poco, pero siempre mostrando que le dolían las caricias de los piqueros.

Beao y Fuentes, que estaban de avanzada, llegaron á entenderse las con *Broquelo* en siete ocasiones, de las que cuatro correspondieron al Beao y las restantes á su compañero.

Beao se apeó una vez y Paquillo Fuentes dos, perdiendo cada cual los potros en que cabalgaban.

Cuando *Broquelo* se crecía un tanto y estaba en disposición de aguantar dos ó tres puyazos más,

El don Federico Rubio
el cambio de suerte ordena,
y el cencurso acto seguido,
obrando con buen sentido,
le larga una pita buena.

Con facultades y acosando á los chicos pasó al segundo tercio el cornúpeto.

Pulguita y José Bejarano eran los encargados de llenarlo.

El primero cumplió con dos buenos pares, precediendo al segundo una salida falsa.

Bejarano dejó un par trasero.

El bicho, persiguiendo á un peón, remató en las tablas del 3 y levantó parte del estribo.

Cuando el Torerito, que llevaba uniforme azul con adornos de oro y cabos rojos se presentó en escena, después de dar las buenas tardes al presidente, hubo palmas y siseos.

Las palmas, batidas por algunos forasteros, y los siseos, prodigados por algunos de los que presenciaron la manera que tuvo de mechar al sexto toro de la tercera corrida de abono.

Y allá va lo que hizo una vez en jurisdicción y ante la cara del bicho, que se revolvió con suma presteza en un palmo de terreno.

Dió cuatro pases cambiados, ocho altos y cuatro con la derecha, todos bailados, como prólogo de una estocada con tendencias.

Después de tres pases altos y seis con la derecha, entra á matar, estando el toro humillado, y pincha en hueso, echándose fuera antes de llegar al centro de la suerte.

Un pase alto y tres con la derecha, emplea como preliminar de un pinchazo bien señalado, echándose fuera y saliendo perseguido.

Dos pases altos y dos con la derecha, preceden á una corta á volapie dando tablas, un poco ida entrando bien á matar.

Intenta el descabello, después de cinco pases altos y dos con la derecha.

Otro conato de descabello, precedido de tres pases, bastan á hacer que el toro se acueste, y á evitar al diestro el recibir un recadito de atención que le enviaba la presidencia por medio de uno de los corchetes.

Ocupó el lugar tercero
Estanquero;
que fué un toro pequeñito
y bravito.

Aunque se le acabó pronto el resorte de bravura que llevaba en el interior de su cuerpo.

A Fuentes se llegó en dos ocasiones, haciéndole rodar en ambas y dejándole en la última de infantería.

Beao mojó tres veces y llevó un vuelco sin más consecuencias.

Y salió á turnar Colita,
ó mejor dicho, Perales,
quien no pica ni aun erales
aunque en ello se ejercita.
Conque con toros formales
aunque de menor edad,
hay que decir con verdad
que es el tal picadorcito,
menos aún que medianito
y casi una nulidad.

Puso una vara baja, enseñando mucho palo y se retiró á descansar.

Berrinches cuarteó un par caído y otro abierto, después de una salida, y Ricardo Maguel otro en la misma forma.

Lagartijillo, de verde con adornos fúnebres y cabos rojos, se encargó de los siete últimos minutos de la existencia de *Estanquero*.

En los primeros de los referidos dió dos pases altos, uno cambiado, cinco con la derecha, sin despegarse el bicho, y una estocada atravesada y trasera, echándose fuera á la vez diestro y adversario.

Y en los últimos, dió tres pases con la derecha y una buena estocada entrando bien.

Y se acostó para siempre *Estanquero*, que era retinto oscuro, listón, bragado, meleno, corto y muy abierto de defensas.

Lagartijillo, al volver al estribo, oyó palmas.

Eran las seis menos seis
al presentarse en el ruedo
sustituyendo al difunto
el llamado *Baratero*.

Que era berrendo en colorado, ojinegro, usaba botines, ostentaba el núm. 40, y lucía defensas abiertas.

En su quimera con los húsares mostróse tardo y de algún poder.

Fuentes tuvo con él tres conferencias, quebrando en la última la vara y llevándose dos caídas.

Beao metió el palo en carne tres veces y cayó en las tres, en la última con gran estrépito sobre las tablas del 3, y lastimándose en la cara, por lo que se retiró á la enfermería.

Perales pinchó una vez.

Guerrita, después de la segunda vara, dió dos verónicas, y Lagartijillo hizo un buen quite en una de las caídas de Fuentes.

Mojino cuarteó un par del que se cae un palo.

El Primo, con su andar menudito, nervioso y rápido, deja un par bueno al cuarteo.

Mojino repite con otro en la misma forma bueno, después de una salida como para Córdoba.

Baratero llegó en buenas condiciones á manos de Guerrita, quien parando y desde cerca dió dos pases altos y dos cambiados para dejar un pinchazo alto, entrando bien.

Sin preámbulos de ninguna clase cuadró de nuevo al bicho, y entró á matar desde cerca y por derecha, dejando una estocada ladeada.

Después dió tres pases con la derecha, y descabelló.

Arrastrado el cornúpeto, se dió á luz *Carpintero*, número 41, colorado, albardao, ojinegro, bragado y bien puesto, que salió abanto y buscando la salida.

Guerra, para ver de fijarle, le soltó tres verónicas.

Y empezó en seguida la pelea con los jinetes.

Y á veces con voluntad,
y á veces de mala gana,
siempre sintiéndose al hierro,
llegó á tomar nueve varas.
Cinco aguantó del Beao,
cayendo en una á la larga;
dos de Fuentes, que rodó,
y además perdió la jaca,
y otras dos puso Perales
y las dos bastantes malas,
una en el mismo testuz
y la segunda muy baja.

Pase á otra cosa, y Bejarano (José), entrando por delante, dejó un par delantero y caído.

Pulguita salió tres veces en falso para meter á la media vuelta un par delantero.

Repitió Bejarano con medio par á la media vuelta, después de dos salidas.

Almendo, durante este tercio, dejó dos veces el percal en las agujas de *Carpintero*.

Cuando los espectadores de tendido que á prevención llevaban paraguas, abrieron éstos para resguardarse del agua, salía Torerito á dar fin de su segundo enemigo en la tarde de ayer.

Y buscando siempre la salida, y sin despegárselo lo suficiente, le dió un pase alto y tres con la mano derecha, para una vez cuadrado, y liando desde honesta distancia, largar una estocada buena á un tiempo, sacando rota la chaquetilla por el lado derecho.

El bicho tuvo suficiente con aquel récipe y se acostó.

El puntillero acertó al tercer golpe.

Estaban repartiendo los acomodadores en gradas y tendidos unos cartelillos anunciando que para el jueves próximo tiene organizada la empresa una corrida con 10 toros de Terres de la Cortina, para ser lidiados seis en plaza entera por Angel, Guerra y el Ecijano, y cuatro en plaza partida para ser muertos por Almendo y Pepete, cuando se puso en libertad al sexto toro, ó sexto chivo de la tarde.

Atendía por *Ruano*, tenía el núm. 39, y era berrendo en castaño, bien puesto y astifino.

Y entre unos espectadores del tendido 4, y algunos de la grada del mismo número, se arma un belén á palo ó bastonazo limpio que era una bendición de Dios.

Y ya casi terminado
aquella contienda había,
cuando asomaron los guardias
con parsimonia inaudita,

y á cuantos beligerantes
terciaron en la paliza
los llevaron detenidos.
Y, sin embargo, llovía.

Ruano á todo esto, corría de un lado para otro sin hacer caso, ni de los ginetes, ni de los peones, ni del propio Guerrita que se abrió de capa y le obligó á aceptar tres verónicas.

Y acosándolo en todos terrenos, consiguió Fuentes librar á *Ruano* de que se adelantara en el programa de los festejos del día la parte pirotécnica, pinchándole cinco veces.

Beao, á pesar de ponerse en algunas ocasiones á tiro de *Ruano*, no consiguió que una sola le hiciera frente.

Y Maguel (R.) cuarteó dos pares delanteros, y Maguel (A.) medio en lo alto, después de haber metido una vez los brazos y dejar un palo en el suelo.

Huído encontró Lagartijillo al cornúpeto, y sin parar, y previos dos pases, uno alto y otro con la derecha, pincha sin soltar, echándose fuera.

Tres pases con la derecha, enfriando una colada, son el preámbulo de una estocada baja y atravesada, yéndose del mundo.

Y no fué preciso más.

Ruano se tumbó y volvió á incorporarse, y por último descansó para siempre.

Y seguía lloviendo y arrojando el agua según que las sombras de la noche avanzaban.

¡Digno remate de la fiesta!

APRECIACION.

Del ganado.

Si la corrida fué encargada á la señora de Barrionuevo, teniendo en cuenta los matadores que habían de matarla, el ganadero cumplió con exceso, porque los toros, aunque de bonita lámina y bien encornados, eran demasiado chicos para presentados en Madrid en corrida de abono.

Si á esto añadimos que todos los bichos se marchaban sueltos en el primer tercio, que tomaron muchos puyazos en fuerza de acosarlos, y que sólo se arrastraron cuatro caballos, podrán tener nuestros lectores idea completa del mal éxito que tuvieron los toros de la Sra. Viuda de Barrionuevo, lidiados en la novillada verificada ayer en Madrid, y de lo complacidos que quedarían los aficionados de la capital y forasteros.

Si es cierta la versión, puede servirle en parte de disculpa al ganadero.

Decíase que los toros presentados ayer no eran los que la Sra. Viuda de Barrionuevo tenía preparados y elegidos para enviar á Madrid, sino otros bichos de más respeto, que no ha podido enviar atendiendo á indicaciones de persona interesada.

Guerrita.—No desconocemos las dificultades que presentó en toda la lidia el primer toro, pero tampoco admitimos que pudieran modificarse en nada tomando de lejos con la muleta á un toro que se defendía y desarmaba de puro cobarde.

Si antes de echarse la escopeta á la cara hubiera trasteado desde cerca, cargando la suerte para marcar la salida, el bicho no hubiera molestado tanto al espada, haciéndole pinchar nada menos de once veces, no siempre en lo alto.

¿A dónde vamos á parar con el método que siguen estos noveles matadores, echándose el arma á la cara en cuanto dan tres ó cuatro mal llamados pases y creen tener un desavío?

Por ver esa faena no dan el dinero los aficionados.

¿Cuándo se ha visto ocurrir como ayer que en toda la corrida no se dé un solo pase natural con la mano izquierda que, es la que debe empuñar siempre la muleta?

¿Pues qué, el mérito de una faena consiste sólo en clavar el estoque en lo alto y derribar carne?

El arte de matar toros es algo más que eso que quieren sea buena práctica los matadores que comienzan su carrera.

En el cuarto toro siguió el mismo procedimiento que en el primero, sólo que la suerte le fué más propicia á causa de que el toro, aun siendo poco bravo, no se engatilló al meterle el sable.

Con solo cuatro pases parando y desde cerca, se enfiló y atizó un buen pinchazo, y sin propinar más tela, una estocada ladeada, que resultó así por un extraño que hizo el toro al arrancarse el matador.

Aplaudimos la valentía en los toreros, pero eso no basta para satisfacer el deseo de los aficionados que gustan que los matadores preparen á los toros para la muerte toreándolos según reclaman las condiciones de cada bicho.

En quites y brega trabajó como tiene por costumbre este matador, con afición y lucimiento.

Dirigió medianamente, á pesar de dar más órdenes que general en jefe al frente del enemigo, convirtiendo la plaza en escuela práctica de tauro-maquía.

Torerito.—El público no le molestó, recordándole su mal éxito en la corrida anterior en que tomó parte.

Sin dar reposo á los pies y sin dar un solo pase digno de tal nombre, estuvo toreando catorce minutos, hiriendo siempre mal, menos en la última estocada, que fué la única vez que entró á matar con decisión y sin desvíos.

En el quinto, que llegó en buenas condiciones á la muerte, dió sólo cuatro pases, ninguno ni siquiera mediano, y colocándose lejos entró por derecho, dejando una buena estocada.

Bregó bien y no hizo quites de lucimiento porque el ganado no dió ocasión á hacer nada.

Lagartijillo.—Sin despegarse al toro en un solo pase y cambiando de terreno como es consiguiente en cada telonazo, dió hasta ocho pases, ninguno aceptable, y al pinchar la primera vez no pudimos apreciar cuál de los dos huía más del peligro, si el toro ó el torero.

Otros tres telonazos fueron la preparación para entrar á ley á clavar una buena estocada.

Y en el último, lo de cajón, dos pases y un pinchazo malo por echarse fuera, para dar fin de la corrida con una estocada baja y atravesada por el mismo motivo de cuarteo mucho.

En la brega, frío y reservado.

No es este el matador que vamos buscando los aficionados para sustituir á los que se van.

Las consideraciones que estampamos sobre el trabajo que hacen hoy los espadas, al ocuparnos de Guerrita, las hacemos también extensivas á estos dos últimos matadores, que bien necesitan recordarles que la muleta es el arma principal que lleva el espada en sus manos.

Ese es el predominio que llevan los toreros sevillanos á todos los demás diestros; que antes de ser matadores manejan la muleta con una desenvoltura y precisión que no tienen muchos espadas de otras localidades.

De los picadores, Beao y Fuentes clavaron algunos buenos puyazos.

El reserva necesita aprender mucho antes de presentarse en corridas serias.

Los banderilleros pusieron algunos pares buenos, pero más por casualidad que por el mérito de sus entradas en la suerte.

Bregando, todos muy mal.

Los servicios, buenos.

La tarde, fresca y lluviosa.

La entrada, mediana.

La presidencia, incierta.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el día 19 de Abril de 1890.

(CONCLUSIÓN.)

Se llevaron al tercero
y apareció *Salerito*;
y en verdad que el pobrecito
tuvo muy poco salero.

Era el bicho de pelo negro, meano, y estaba bien puesto de pitones. Melilla puso una vara superior, y el bicho recargó tanto que se introdujo gran parte del palo por lo alto.

A pesar de la receta que tenía encima, *Salerito* se mostró voluntarioso con la tanda, recibiendo

una vara más de Melilla, tres de Pegote y dos de Fuentes, por tres caídas y un jaco muerto.

Al cambiar la suerte, Guerrita intentó en vano sacar la espina al bicho.

Antonio Guerra, tras dos salidas, prende un par desigual y abierto. Almendro sale para Carmona tres veces, y deja un buen par á la media vuelta. Antonio concluye con otro bueno al cuarteo.

Guerrita dió un pase alto, dos de pecho y cuatro con la derecha, y deja una buena estocada, dando las tablas, que hace doblar á *Salerito*. (Palmas.) El toro, noble.

El quinto, *Cara de gato*, al público saludó; era cárdeno, meano, bien armado y cornalón.

Con voluntad peleó en el primer tercio, recibiendo diez varas de Pegote, Moreno, Melilla, Trigo y Caro. Dió cinco tombos y mató un jamelgo. El presidente durmió para variar.

Morenito hizo cuatro salidas, y dejó dos medios pares á la media vuelta, y Valencia puso un par bueno cuarteando.

Espartero pasó con cuatro naturales, tres con la derecha, tres de pecho y uno alto, sufriendo un desarme. Dos naturales y uno con la derecha, y otro desarme. Más pases y un buen pinchazo, dando las tablas.

Otro pinchazo, id., id.
Otro, id., id.
Otro, id., id.
Otro, delantero.

Rueda de peones. ¡Valientes nenes, y qué bien desquitan el jornal!

Un sablazo en las tablas, y... á cobrar. ¡Que usted descanse! (Palmas y pitos.) El diestro vestía traje color verde y oro.

Sexto. *Soldadito*; castaño, albardado, listón, ojo de perdiz, y bien puesto.

Guerrita le saludó á la salida con una verónica, y el *Soldadito* no quiso pelea.

Insiste Guerra y le suelta tres verónicas más (dos buenas), una de farol y dos de frente por detrás medianitas.

Recibió seis varas de Pegote y Melilla, por una caída y un jaco difunto.

Pegote puso una de las varas en la pezuña, y el pueblo le aplaude. ¡Oh, los inteligentes!

Mojino puso un buen par al cuarteo tras una pasada. Primito salió dos veces también equivocado, y prendió un par bueno á la media vuelta; Mojino se equivoca tres veces más y deja un par en el suelo y después uno bueno al sesgo.

El toro estaba para equivocar á cualquiera.

Guerrita marchó en busca de su adversario, y lo pasó con tres naturales, dos de pecho, dos con la derecha y uno cambiado, y le dió fin de una estocada algo caída, entrando bien. (Palmas.)

RESUMEN.

Los toros del Sr. Miura han cumplido bien, distinguiéndose por su bravura el lidiado en segundo lugar, que fué superior, y el cuarto, que á pesar de tener dentro del cuerpo cerca de tres cuartas de palo, ni una sola vez volvió la cara á los jinetes, y conservó su valentía y nobleza hasta el último tercio. Entre todos despacharon once peneos.

Espartero, acertado y valiente en el primer toro, que fué el de más respeto, y que llegó á la muerte convertido en buey. Entró á matar con arte y verdad, consiguiendo que el pueblo le aplaudiera con justicia. En su segundo, nada hizo que fuera digno de aplauso, pues el toro se echó casado. En el quinto dió cuatro pinchazos buenos, pero no se tiró con decisión, y esto tal vez sería la causa de que la res empezara á taparse y á defenderse, concluyendo el matador la faena de una manera bastante deplorable, pues el sablazo final, volviendo la cara, fué censurado con tanta justicia como fué aplaudida la estocada que dió al primer toro.

Con la muleta, ni se ha adornado ni hemos tenido ocasión de aplaudirle la manera tan pasmosa de pararle á los toros, que en otras ocasiones se le ha visto. Solamente en el primer toro dió algunos pases de castigo en las tablas, pero en los siguientes equivocó las faenas, dando á las reses una lidia contraria á la que requerían.

En quites, bien y oportuno. Dirigiendo... cero. ¡Es natural!

Guerrita ha sido el héroe de la fiesta, y el que ha conquistado las palmas por su valor é inteligencia.

La estocada que dió al segundo toro, y que resultó con mala dirección, fué aplaudida, porque el público vió la manera de arrancar el espada por

derecho, y el extraño tan violento que hizo la res al sentirse herida.

En el cuarto y sexto estuvo á gran altura. Pasó de muleta con extraordinaria habilidad, y entró á matar con guapeza y en corto, dejando buenas estocadas. En quites, superior y muy oportuno.

De los picadores, Melilla demostró voluntad, y puso buenos puyazos. Los demás han puesto pocas varas en buen sitio.

De los banderilleros, Valencia, Mojino y A. Guerra, han colocado algunos pares buenos, pero en general todos han hecho muchas salidas en falso.

El servicio de plaza, bueno.

La presidencia, desacertada.

La entrada, un lleno.

MAGRITO.



En París.—En el correo de esta noche saldrán los espadas *Cara-ancha* y Valentía con sus cuadrillas, que son los matadores que van á relevar á *Lagartijo* y Angel Pastor en la plaza de París.

Beneficencia.—Es tal la confusión de noticias que corren sobre las muchas incidencias á que está dando lugar la próxima corrida de Beneficencia, que creemos aventurado todo cuanto se diga sobre el asunto.

Dícese que después de comprometida la comisión con el Sr. Conde de Patilla para que se lidien cuatro toros de este ganadero, uno de los espadas que se decía tomaría parte en la corrida, pretende no se corran esos cuatro toros.

Hay quien supone que la Comisión transige con el matador y que los cuatro bichos serán adquiridos de la vacada que designe el espada que ha motivado el incidente.

Otros, que creemos mejor informados, afirman que la Comisión ni siquiera ha escuchado semejante pretensión, y que si con cualquier pretexto el matador aludido no quisiera torear la corrida de Beneficencia, los organizadores de la fiesta harán públicas las pretensiones de algunos toreros para que el público juzgue el proceder de todos.

A última hora se dice que *Guerrita* y *Lagartijo* torearán en Granada el día 8 de Junio, y por consiguiente que ni uno ni otro trabajarán en la Beneficencia.

Por consiguiente, lo único cierto que hay hasta ahora sobre la tal corrida, es que torearán *Lagartijo* y *Currito*.

Y como la empresa se encuentra obligada por la escritura de arriendo á presentar en esa corrida tres de los matadores que tenga escriturados para las corridas de abono, ú otros de su categoría, en el caso de no estar aquellos disponibles, es fácil que el resto de la combinación sean Angel Pastor y *Torerito*.

Roma.—Los diestros sevillanos, Perico Campos y José Hernández (*Americano*), que han trabajado en algunas novilladas en la capital de Italia, se encuentran ya de regreso en Sevilla.

Por lo que nos dicen, el espectáculo taurino no ha causado buen efecto en aquella capital, desisténdose por tanto de dar la serie de corridas de toros que se proyectaba verificar en la Ciudad Eterna.

Layetano Sanz.—Dice un periódico que este antiguo y célebre matador de toros se encuentra enfermo de alguna gravedad en Villamantilla, punto donde reside hace algún tiempo.

Sentiríamos ver confirmada esta noticia.

Barcelona.—De la corrida celebrada ayer en esta capital nos telegrafian lo siguiente:

«Los toros de Cámara lidiados hoy han sido regulares, y mataron 14 caballos.

»Hermosilla estuvo aceptable en la muerte de sus toros, y *Espartero* quedó muy bien.—*Barrera*.»

Santander.—La nueva plaza de toros que se construye en este importante puerto del Cantábrico, se inaugurará con dos corridas los días 25 y 27 de Julio del año corriente, lidiándose toros de Patilla y Veragua, que estoquearán *Cara-ancha* y Mazzantini.

Otra alternativa.—En la corrida extraordinaria que ayer anunció la empresa se verificará el jueves próximo, tomará la alternativa de matador el conocido novillero Juan Jiménez (*Ecijano*).

Reconocemos en este diestro condiciones aceptables para tomar la alternativa, pero si quisiera oír nuestro leal consejo, le diríamos desistiera de alcanzar la categoría que pretende, pues dado el gran número de medianías que hay hoy entre los matadores, el trabajo se ha de repartir tanto, que no llegará, como matador de toros, á obtener el lucro que como novillero ha conseguido hasta ahora.

Algeciras.—En los días 2 y 3 del próximo mes de Junio, y con motivo de la importante feria que en esta ciudad tiene lugar en esos días, se verificarán dos corridas de toros en las que estoquearán Mazzantini y *Espartero* toros de D. Eduardo Ibarra y D. Juan Vázquez.

Aranjuez.—Asegúranos que si la corrida de toros anunciada para el día 30 llega á verificarse, pues todavía es dudoso, se lidiarán toros portugueses de D. José Palha.

Los diestros que deben estoquear son *Espartero* y *Guerrita*.

BANDERILLAS.

Ramón Guzmán, el más antiguo y acreditado constructor de toda clase de banderillas y otros objetos, los ofrece á los precios siguientes:

Cada docena de banderillas comunes, á la cordo, besa, 3 pesetas, y siendo de lujo á 4 pesetas par.

Por cada puya completa, tanto de plaza como de campo, 17 pesetas.

Moñas y divisas á precios convencionales.

Hernán-Cortés, 12, Madrid.

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA ORIGEN Y VICISITUDES

per que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

La Tauromanía

POEMA BUFO-ÉPICO-AVINAGRADO

POR

Pedro de los Palotes

Se halla de venta en la Administración de este periódico, Espíritu Santo, 18, al precio de DOS pesetas cada ejemplar, y por el mismo precio se remite á provincias, franco de porte.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
Teléfono 1.018.